

# Investigación-acción: una oportunidad para generar conocimiento desde la práctica profesional de bibliotecarios y archiveros en Córdoba

Action research: an opportunity to generate knowledge based on the professional practice of librarians and archivists in Córdoba, Argentina

Verónica Lencinas (1), Fiorela Nataloni (2), Susana Hannover (3),  
Tito Gustavo Villanueva (2), Sofía Lacolla (1), Marcela López (1), Iván Gustavo Zabczuk (2)

(1) Escuela de Bibliotecología, Universidad Nacional de Córdoba

(2) Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba

(3) Cognition, La Paz, Bolivia.

## Resumen

Los bibliotecarios y archiveros no solamente trabajan con conocimiento mediado por documentos sino que en el transcurso de sus actividades, generan nuevos conocimientos vinculado a colecciones, público y relaciones entre textos y personas. Estas experiencias muy raramente se sistematizan y se publican. Como consecuencia, la producción de trabajos en Bibliotecología y Archivología es baja en comparación con los profesionales en actividad. Una opción para superar esta situación es difundir métodos de investigación que permitan generar nuevos conocimientos desde el ámbito profesional. El objetivo de este aporte es presentar la metodología de la investigación-acción como un método viable y aplicable al campo de la práctica profesional en Bibliotecología y Archivología. En la primera parte se ofrece a través de la bibliografía, características, valores, opciones metodológicas y aplicabilidad de la investigación-acción en Bibliotecología y Archivología. En la segunda parte, se presenta un ejemplo de aplicación. La metodología descrita ofrece interesantes posibilidades de construir teoría a partir de la práctica profesional de bibliotecarios y archiveros que les permite incorporar a usuarios en todas las etapas de la investigación y visibilizar fundamentos teóricos y valores con el fin de mejorar infraestructuras, servicios y actividades de las instituciones documentales en el siglo XXI.

**Palabras clave:** Investigación-acción; Metodología; Investigación en bibliotecología y ciencia de la investigación; Investigación archivística.

## Abstract

Librarians and archivists not only work with knowledge mediated by documents but in the course of their activities, they generate new knowledge about collections, the public and relationships between texts and people. These experiences are rarely systematized and published. As a consequence, the production of works in librarianship and archival science is low in comparison with the active practitioners. One option to overcome this situation is to disseminate research methods that allow the generation of new knowledge through practitioners. The purpose of this contribution is to present the methodology of action research as a viable method applicable in the professional practice of library and archival science. The first presents a bibliographical exploration to show characteristics, values, methodological options and applicability of action research in library and archival science. In the second part, an example is presented. The methodology described offers interesting possibilities to build theory from the professional practice of librarians and archivists that allows them to incorporate users in all stages of the research and to show theoretical foundations and values in order to improve infrastructures, services and activities of documentary institutions in the 21st century.

**Keywords:** Action research, methodology; Research in library and information science; Research in archival science

**Cita sugerida:** Lencinas, V. Nataloni, F., Hannover, S. Villanueva, T. G., Lacolla, S., López, M., Zabczuk, I. G. Investigación-acción: una oportunidad para generar conocimiento desde la práctica profesional de bibliotecarios y archiveros en Córdoba. *Revista Prefacio*, 1(1), 39-53.



Esta obra está bajo licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional [http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es\\_AR](http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es_AR)

## Introducción

Si reconocemos a la Bibliotecología como campo de conocimiento fuertemente vinculado a los procesos de generación y transmisión, llama la atención el escaso interés que parece prestarle los bibliotecarios a la producción de conocimiento en su propia disciplina. Por ejemplo, el repositorio E-LIS –usado ampliamente en Bibliotecología y Archivología con más de 1100 aportes a la fecha originados en Argentina– incluye en la actualidad solo 47 trabajos publicados entre 2012 y 2015 por bibliotecarios de la provincia de Córdoba. Esto representa apenas un 11 % de la producción total de trabajos de autores argentinos en ese período. De estos 47 aportes, la gran mayoría (un total de 44) se vincula con la Escuela de Bibliotecología de la Universidad Nacional de Córdoba, sea a través de sus autores o porque el trabajo se realizó en el marco de una actividad académica (Tabla 1).

usuario, cada informe rutinario sobre las actividades bibliotecarias o del archivo, cada consulta a un catálogo, cada propuesta de un servicio nuevo –por nombrar solo algunas instancias– aportan datos sobre la realidad local. Sin embargo, estos datos no se publican e incluso algunos ni siquiera se analizan, puesto que quedan como evidencia anecdótica en la memoria de bibliotecarios y archiveros, en el informe anual de la biblioteca o archivo, en los registros de los servidores que se eliminan rutinariamente y en las evaluaciones periódicas (memorias, informes, etc.) que se realizan.

Si partimos de la base de que no es la falta de voluntad por parte de los bibliotecarios ni tampoco la ausencia de datos, ¿cuáles son los elementos faltantes para aumentar la producción de conocimiento sobre la bibliotecología local? Uno de estos elementos puede ser el desconocimiento e incluso la inseguridad en cuanto a la aplicación de metodologías de

Tabla 1

Cuadro estadístico contribuciones cordobesas en E-LIS 2012-2015				
Año	Trabajos de autores argentinos	Trabajos de autores de Córdoba	Porcentaje trabajos autores de Córdoba	Trabajos de autores vinculados a la Escuela de Bibliotecología de la UNC
2012	152	18	11,84%	18
2013	107	11	10,28%	9
2014	77	9	11,69%	8
2015	87	9	10,24%	9
Total	423	47	11,11%	44

Tanto bibliotecarios como archiveros necesitamos conocer lo que sucede en las instituciones en las que nos desempeñamos, como así también participar en el ámbito bibliotecario y archivístico local, regional e internacional. La teoría generada en países con otros contextos no necesariamente tiene validez universal y las investigaciones que se realizan y difunden localmente son insuficientes para trazar, aunque sea de manera rudimentaria, la realidad en Córdoba. No obstante, tanto bibliotecarios como archiveros indagan sobre su realidad. Cada conversación con un

investigación. En el plan de estudios actual de la Escuela de Bibliotecología de la Universidad Nacional de Córdoba, la asignatura de Metodología de la Investigación es una materia de quinto año, pensada para ofrecer asistencia en la producción de un Trabajo Final de Grado. Teniendo en cuenta que la mayoría de los egresados no llegan al título de grado sino que optan por finalizar sus estudios con el título intermedio, no es de extrañar que el umbral para generar un trabajo publicable a partir de la realidad profesional de los bibliotecarios sea infranqueable para la mayoría de ellos.

Por su parte, la Archivología presenta una realidad similar a la Bibliotecología en relación a la generación de conocimiento. La Escuela de Archivología de la Universidad Nacional Córdoba ha sido pionera en el país y en toda Latinoamérica, ha capacitado a muchos profesionales de la Argentina y de países limítrofes. Sin embargo, frente a la producción de antaño y el aumento de estudiantes de Archivología, se observa una baja en la producción científica de los archiveros de Córdoba en comparación al crecimiento que ha tenido la carrera en otros países. Entendemos que esto no sucede por falta de compromiso o voluntad de los profesionales archiveros, pero consideramos necesario generar un nuevo impulso en la producción científica archivística local y nacional.

El presente aporte expone una metodología de investigación que se adapta a la producción de conocimientos por parte de profesionales bibliotecarios y archiveros: la investigación-acción. En la primera parte del trabajo, se interioriza al lector sobre los fundamentos de la metodología a ofrecer; en la segunda parte, se presenta un ejemplo de aplicación práctica en Bibliotecología y Archivología.

### **Metodología**

Para la primer parte del trabajo aquí presentado se realizó una exploración bibliográfica a través de bases de datos referenciales y de texto completo, libros y referencias bibliográficas de artículos y libros. Se extrajeron informaciones sobre tipologías, características y modelos de la investigación-acción teniendo en cuenta el campo disciplinar para el cual se había escrito el libro o artículo. Al respecto se intentó cubrir varias disciplinas a fin de ofrecer un abanico más amplio de opciones en la investigación-acción. El equipo de trabajo compartió resúmenes y reflexiones obtenidas a partir de la lectura y analizó su pertenencia para las disciplinas de Bibliotecología y Archivología.

La segunda parte del trabajo se realizó en el marco de la ejecución de un proyecto de investigación con metodología de investigación-acción como parte de la actividad de reflexión. Se analizaron y clasificaron los

ciclos realizadas en el transcurso de los dos primeros años de ejecución del proyecto y se discutieron con el equipo de investigación.

### **Resultados y discusión**

#### **La metodología de investigación-acción**

El método de investigación-acción fue desarrollado de manera independiente por el psicólogo Kurt Lewin y el Tavistock Institute of Human Relations, una institución fundada en 1946 en Londres para desarrollar y aplicar métodos innovadores con el fin de abordar trastornos mentales de veteranos de la Segunda Guerra Mundial (Kock, 2007:xix). Kurt Lewin fue el que propuso el término “investigación-acción” en 1944 para describir una forma de investigación en la que conjugaba el enfoque experimental de las Ciencias Sociales con programas de acción social, para identificar y dar respuestas a problemas sociales de la época. Mediante este tipo de investigación, el autor afirmaba que se podía lograr a la vez tanto avances teóricos como cambios sociales (Lewin, 1946/1992:230). Este método partía de la teoría psicosocial y proponía combinar teoría y práctica en la investigación-acción a través del análisis del contexto, la categorización de prioridades y la evaluación (Balcazar, 2003:60).

Las agitaciones políticas propias de los años '70 dieron lugar a la difusión de la investigación-acción, ya que los métodos tradicionales de investigación en el campo de las Ciencias Sociales se consideraban inadecuados para involucrarse en la generación de cambios sociales significativos, sobre todo en relación a comunidades marginadas. Como parte de este proceso, se crearon nuevas instituciones, formalizando procedimientos que alternaran entre la investigación y la acción, orientados a problemáticas locales que requerían un proceso político, cultural y educativo, el cual se inscribía en los movimientos de liberación de la condición social del individuo (Fals Borda, 1999: 72-73).

Según Davison, Martinsons y Kock (2004:67), existen, según sus formas y orientaciones, alrededor de una docena de diferentes variantes en investigación-acción. Entre ellas,

se encuentran la investigación-acción canónica (también denominada “investigación-acción” a secas), metodología de sistemas suaves, ciencia en acción, observación participante, práctica colaborativa y otras que se diferencian por su modelo de proceso, estructura, participación del investigador y objetivos principales.

### Qué es la investigación-acción

Ander-Egg (1990:29) plantea que “en tanto investigación, se trata de un procedimiento reflexivo, sistemático, controlado y crítico que tiene por finalidad estudiar algún aspecto de la realidad, con una expresa finalidad práctica”. Según Ernest Stringer (2013:1), la investigación-acción es un abordaje sistemático en investigación que facilita a las personas encontrar soluciones efectivas a problemas que afrontan en su vida cotidiana. Rahman y Fals Borda (1992:206) expresan que la investigación-acción es un proceso que requiere de compromiso, postura ética y persistencia en todos los niveles: es una filosofía de vida en la misma medida que un método. Baskerville y Wood-Harper (1996:236) indican que la investigación acción es un abordaje intervencionista de adquisición de conocimiento científico que proviene de bases sólidas de la tradición post-positivista. Hult y Lennung (1980:242) exponen que la investigación-acción promueve simultáneamente la resolución de problemas prácticos, la ampliación del conocimiento científico, así como el mejoramiento de las competencias de los respectivos actores, realizándose de forma colaborativa en una situación inmediata, aplicando la retroalimentación de datos en un proceso cíclico, con el fin de incrementar la comprensión de una situación social dada, aplicable en primer lugar a procesos de cambio en sistemas sociales y comprometida con un marco ético mutuamente aceptable.

Podemos resumir que los autores citados entienden que la investigación-acción constituye un abordaje reflexivo, sistemático, controlado y crítico, que se desarrolla de manera cíclica, y que presenta una expresa finalidad práctica. Según la variante utilizada o el campo de intervención, se suele hacer hincapié en aspectos de adquisición de

conocimiento y mejoramiento de las competencias de los respectivos actores, en la generación de procesos de cambio y mejoramiento de condiciones de vida, en la participación de los actores involucrados como participantes activos y reflexivos de la intervención.

### Características de la investigación-acción

Según Orlando Fals Borda (1992: 73-82), las “formas adecuadas de incorporación del conocimiento al pueblo a la corriente científica y cultural” incluyen: 1) reconocimiento de los aportes del saber popular, 2) necesidad de autenticidad y compromiso de parte de los investigadores, 3) antidogmatismo, 4) devolución sistemática a las bases populares, 5) retroalimentación hacia profesionales comprometidos, 6) ritmo reflexión-acción que “articula el conocimiento concreto al general, la observación a la teoría” y viceversa.

Desde la perspectiva del desarrollo de sistemas, Susman y Evered (1978:589-590) definen seis características de la investigación-acción: 1) está orientada al futuro: parte de los problemas prácticos de las personas y ayuda a crear un futuro deseable; 2) es colaborativa: una característica esencial es la interdependencia entre el investigador y los sistemas de la comunidad, y el proceso de investigación debe tener en cuenta necesidades y competencias de ambos; 3) implica un desarrollo de sistemas: construye estructuras apropiadas y estimula el desarrollo de capacidades para facilitar, mantener y regular los procesos cíclicos de diagnóstico, planificación, acción, evaluación y aprendizaje específicos; 4) genera teoría fundamentada en la acción: los aspectos teóricos proveen los fundamentos en la etapa de diagnóstico e indican caminos de acción para generar soluciones. Con ello, la investigación-acción contribuye a la construcción teórica en cuanto provee una contrastación con la realidad a par-tir de la aplicación práctica de la teoría. Como consecuencia, los aspectos teóricos confirman su aplicabilidad o favorecen su revisión; 5) es agnóstica: el investigador reconoce que sus teorías y posibilidades de acción son en sí mismas el producto de acciones previas y, por ende, sujetas a re-examinaciones y reformulaciones en cada

nueva situación de investigación; y, 6) es situacional: por lo general, las relaciones entre personas, eventos y objetos son el producto de la situación previamente definida por actores relevantes. En muchos casos, estas relaciones dependen del contexto y están sujetas a cambios. Las acciones no se basan en conocer y replicar soluciones exitosas en el pasado, sino en conocer cómo determinados actores definen sus situaciones o cómo llegar a un consenso para definir la situación de manera que las acciones planeadas produzcan los resultados proyectados.

Para Zuber-Skerritt (1993:47-48), la investigación-acción se caracteriza por ser: 1) práctica: los resultados obtenidos desde la investigación no solo tienen importancia teórica para el avance del conocimiento en el campo social, sino que orientan a mejorar las prácticas en todo el proceso investigativo; 2) participativa y colaborativa: el investigador no es considerado un agente externo y experto que realiza una investigación con personas, sino un co-investigador que trabaja con y para las personas interesadas por los problemas prácticos y la mejora de la realidad; 3) emancipatoria: se presenta desde un enfoque simétrico ya que los participantes que colaboran establecen una relación de iguales en base a su participación en la investigación; 4) interpretativa: la investigación social no asume los resultados desde el punto de vista del investigador, fundados en respuestas correctas o incorrectas para la cuestión de investigación, sino en soluciones basadas sobre los puntos de vista e interpretaciones de las personas involucradas en la investigación; y, 5) crítica: la comunidad crítica de participantes busca actuar como agentes de cambios críticos y autocríticos de dichas restricciones. Cambian su ambiente y son cambiados en el proceso.

### **Características: La colaboración entre investigador y participantes**

La primera característica y posiblemente la más importante es la participación de los miembros de la comunidad estudiada dentro del proceso de investigación. Orlando Fals Borda (1992:72) llama la atención sobre las relaciones de poder presentes en la ciencia

[social] y exige tomar posición y mejorar las condiciones de vida de los sujetos. Como consecuencia, la participación de la comunidad que es parte del objeto de investigación es un imperativo ético. Dentro de la misma línea, Peter Park (1992:111) expresa que el objetivo de la investigación-acción es

... lograr una sociedad más justa, donde no haya personas que sufran por no tener el modo de satisfacer las necesidades de la vida, como alimentos, vestido, vivienda y salud; una sociedad en la que todos gocen de las libertades básicas y de la dignidad humana.

Para la investigación-acción, las personas son consideradas agentes clave que forman parte activa y pensante de la producción de conocimiento, es decir, que investigan su propia realidad con el fin de poder transformarla. Este trabajo colaborativo requiere que la comunidad estudiada participe de las decisiones en el proceso de investigación y que los diversos aspectos del proyecto puedan replantearse cuantas veces sea necesario a medida que el proyecto avanza. Peter Park (1992:111) añade: “la investigación-acción es una forma de entregar capacidades investigativas a las gentes pobres y sometidas para que puedan transformar sus vidas por sí mismas”.

En la investigación-acción, todos los elementos presentes en la investigación, tales como principios subyacentes, métodos de indagación e incluso el área de aplicación son susceptibles de cambios durante el proceso de investigación. Los métodos de indagación son eclécticos, se eligen según la pregunta que se requiere responder, la situación dada y la factibilidad de su implementación. Para Orlando Fals Borda (1992:75), el antidogmatismo es otra de las características que definen a la investigación-acción. A medida que el proyecto de investigación avanza, se pueden desplazar los focos de atención y cambiar las teorías aplicables.

El resultado de las iteraciones de la investigación genera constantemente nuevos interrogantes y con ello se abren ramas de indagación que se suman a la línea principal. Pueden surgir

esferas paralelas de investigación en que los miembros del equipo trabajarán simultáneamente, las que serán reformuladas innumerables veces según surjan nuevos descubrimientos.

La estrecha colaboración entre miembros de la comunidad e investigadores puede generar dudas sobre la objetividad de la investigación. Desde un enfoque constructivista, Checkland y Holwell (2007:81) plantean que la realidad social no es algo dado, sino que es continuamente creada y recreada en un proceso social. Como consecuencia, el mismo hecho de pensar y argumentar sobre hechos sociales tiene la capacidad de cambiarlos y, por ende, la discusión sobre la objetividad en las Ciencias Sociales conduce a una calle sin salida.

Más fructífero es pensar qué criterios deben cumplirse para poder hablar de calidad o validez de una investigación. En este sentido, Herr y Anderson (2004:54-57) proponen evaluar cada objetivo de la investigación-acción con los siguientes criterios: 1) validez de diálogo y procesos: esto es la validez del diálogo en cuanto a la revisión de pares. La investigación debe ser validada por la comunidad de investigadores en investigación-acción; 2) validez de resultados: este criterio indica el alcance de las acciones que llevan a la resolución del problema; 3) validez catalítica: se define como el grado en que el proceso de investigación reorienta a los participantes y les permite profundizar su comprensión; 4) validez democrática: es la medida en que la investigación fue realizada con las partes involucradas y en qué diferentes perspectivas fueron incorporadas; y, 5) validez de procedimientos: es el alcance en que los problemas fueron enmarcados y solucionados para facilitar el aprendizaje del individuo o del sistema.

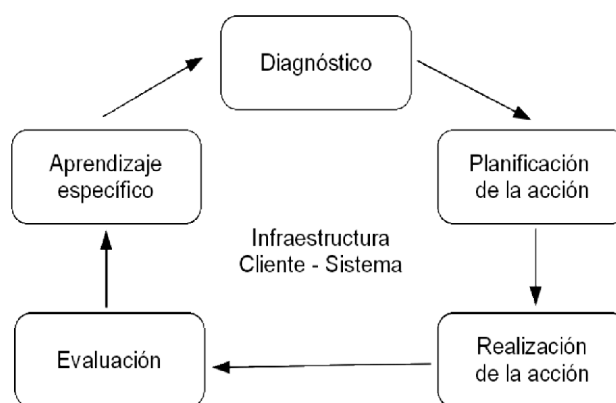
Un proceso de investigación-acción realizado con rigurosidad puede producir generalizaciones transferibles a otras situaciones. La investigación-acción reconoce que su campo de aplicación –los procesos sociales– no es homogéneo en el tiempo y, por lo tanto, no puede producir resultados replicables, tales como los generados en las Ciencias Naturales.

Checkland y Holwell (2007:13) proponen que en lugar del criterio de replicabilidad de las Ciencias Naturales, la investigación-acción debe poder probar su “re-cuperabilidad”, lo que significa que cualquier interesado debe poder reconstruir el camino mediante el cual el conocimiento fue adquirido, incluyendo los procesos de pensamiento y los modelos que permitieron al equipo interpretar datos y llegar a conclusiones.

### El desarrollo de una investigación-acción

Según Lewin (1946/1992:233), la investigación-acción se lleva a cabo en ciclos de acción reflexiva. Cada ciclo está compuesto por seis pasos fundamentales: 1) análisis; 2) recolección de información necesaria; 3) conceptualización de problemas, los cuales serían la base para: 4) la planeación; 5) la ejecución; y, 6) la evaluación, lo que servirá para la definición de nuevos problemas. Todo esto determina que el proceso investigativo se reinicie.

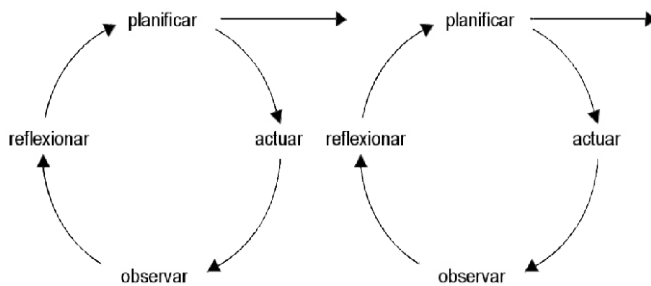
Susman (1983:101) redefine las etapas de la investigación-acción en: 1) diagnóstico; 2) planificación de la acción; 3) acción; 4) evaluación; y, 5) aprendizaje específico. Desde un enfoque de intervención socio-técnica, para Susman, la infraestructura del sistema del cliente y del investigador mantiene y regula estas cinco fases de manera conjunta (Figura 1).



El ciclo de investigación – acción (Susman, 1983)

McNiff (2013:41) describe el ciclo de acción-reflexión, desarrollado a partir del modelo de Lewin, en el que diferencia momentos de planificación, acción, observación y

reflexión. Los resultados de un ciclo plantean nuevos interrogantes, por lo que generalmente en el transcurso de una investigación se desarrollan varios ciclos (Figura 2).



Ciclo de acción-reflexión según McNiff (2013)

Kemmis, McTaggart y Nixon (2013:112-113) advierten que el proceso de investigación no siempre sigue el patrón de una espiral autorreflexiva de ciclos de planificación, acción, observación, reflexión, replanificación, nueva acción, observación, más reflexión, etc. Si bien la investigación no siempre sigue el camino estructurado, es importante realizar todas las fases, teniendo en cuenta que cada una de las fases conlleva una mirada retrospectiva y una intención prospectiva, que configuran de manera conjunta una espiral autorreflexiva de conocimiento y acción.

### **Pasos de la investigación-acción: Planificación**

Según Susman (1983:102), quien trabaja sobre sistemas socio-técnicos, el ciclo comienza con reconocer la situación problemática, la cual aparece cuando no se producen salidas del sistema o esta no satisface y se desconocen las acciones necesarias para que el sistema vuelva a funcionar. Para Susman, en estos casos, el sistema funciona como una "hipótesis de trabajo" en cuanto a que define límites, entradas, salidas, tiempos estacionarios, etc.

Según Antonio Latorre (2005:43), no siempre se logra delimitar el problema desde el inicio, pero esto no debe ser motivo de preocupación, ya que este se irá especificando a medida que avance el proyecto. La indagación sobre un interrogante general hará surgir nuevas preguntas que ayudarán a definirlo Latorre (2005:10). Para Park (1992:120), los

procesos de intervención se inician por un agente externo de cambio. El ingreso al campo comienza con el ingreso a la comunidad y la autodefinición de los miembros de la comunidad como sujetos activos. Recién después, se puede proceder a la formulación del problema planteado de manera conjunta entre comunidad e investigador, lo que permite desarrollar el diseño de investigación y seleccionar los métodos que respondan a decisiones de la comunidad.

El último aspecto de la planificación, según Latorre (2005:45), es la elaboración de la hipótesis de acción o acción estratégica. Se trata de formular una propuesta de cambio sobre la situación actual, de cambiar las posibles acciones a realizarse para mejorarla.

Según Checkland y Holwell (2007:13), una aplicación rigurosa de la investigación-acción que permita generar conocimiento válido requiere también definir de antemano el marco teórico usado para investigar. Esto incluye los métodos seleccionados para indagar, transparentar sus principios subyacentes y definir qué se considerará conocimiento válido dentro del marco de la investigación.

### **Pasos de la investigación-acción: Acción**

Una vez planificadas las acciones a realizar, estas se ponen en marcha. En investigación-acción, la acción misma no implica solamente la realización de actividades prácticas, sino que es una actividad profundamente reflexiva en cuanto a que, en la medida en que se progresa en las actividades prácticas, a estas se las relaciona con el problema a resolver, con el marco teórico en el que se desarrolla la investigación y con los resultados esperados. Es en la práctica cuando se ponen a prueba los marcos teóricos, la definición del problema y los métodos elegidos. La discusión entre investigadores y miembros de la comunidad sobre las actividades y los resultados que comienzan a emerger puede tener como consecuencia que se replanteen los métodos aplicados, que se pongan en duda marcos teóricos e incluso que se lleguen a cambiar elementos clave de la investigación, tales como el problema o la hipótesis. Esto no es una debilidad del método,

sino todo lo contrario, es su fortaleza en cuanto a que permite develar supuestos básicos subyacentes, teorías y métodos que dificultan o impiden generar soluciones en una situación específica.

Pero en la fase de acción pueden surgir también problemas prácticos de limitaciones políticas, organizativas y de recursos que requieren cambios a fin de poder proseguir con la investigación. Aquí se demuestra la solidez de la construcción grupal en la primera fase, la cual facilita a los miembros del equipo generar soluciones creativas aplicables para sortear dificultades.

### **Pasos de la investigación-acción: Observación**

Esta etapa puede tomar formas muy diferentes según el problema y las acciones definidas. Puede formar parte indistinguible de la acción cuando se reflexiona sobre las prácticas mismas, puede realizarse como método de obtención de datos que se analizan en otra etapa de la investigación o puede desarrollarse a fin de obtener evidencia que compruebe si la mejora buscada se ha producido o no. La actividad concreta dependerá en gran medida del diseño de la investigación y de la metodología de recogida de datos elegida.

### **Pasos de la investigación-acción: Reflexión**

Como ya se expuso anteriormente, la reflexión forma parte de todas las etapas de la investigación. A pesar de ello, esta etapa hace referencia explícita a las actividades de análisis de datos, discusión de los resultados, conclusiones y construcción de teoría.

Según Blández Ángel (2000:85), en esta instancia de la investigación, el propósito es poder analizar, interpretar y sacar conclusiones sobre la fase de la acción y puede presentarse de dos maneras diferentes: 1) como reflexión en torno al plan de acción, haciendo énfasis en los logros obtenidos, en los problemas encontrados y en qué aspectos deberían mejorarse o cambiarse en el plan de acción; y, 2) como reflexiones personales, en torno a los efectos

que el plan de acción ha provocado en nosotros.

Para Susman (1983:111), esta etapa corresponde a la evaluación y al aprendizaje específico, advirtiendo que el aprendizaje no comienza en esta etapa, sino que está presente desde el análisis del problema. En la etapa de reflexión, se cierra el problema planteado inicialmente, aunque es probable que en el transcurso de la investigación se hayan propuesto nuevos ciclos de investigación.

### **La investigación-acción en Bibliotecología y Archivología**

La implementación de la investigación-acción en el campo de la Bibliotecología y la Archivología tiene una serie de beneficios a fin de promover la investigación científica, el desarrollo profesional y una participación competente de bibliotecarios y archiveros en las comunidades donde se desempeñan:

a- Por sus características intrínsecas, la investigación-acción resulta útil para no caer en errores metodológicos ampliamente conocidos en relación a una ciencia positivista, tales como la conocida estructura de relación sujeto-objeto, evitando así la cosificación y la asimetría de relación entre investigadores y sectores sociales, a los cuales los primeros deseen acercarse. También, es beneficiosa para evitar la falaz idea de una supuesta neutralidad y objetividad del investigador frente a lo investigado, lo que se puede convertir en la excusa para una actitud acrítica y socialmente descomprometida hacia la sociedad en general y hacia sectores sociales en particular.

b- La investigación-acción es una metodología fuertemente asentada en el diálogo mediado por una relación sujeto-sujeto y en el acercamiento no dogmático en prácticas de diagnóstico y evaluación de problemáticas sociales –aspectos a implementar por los investigadores en su relación con actores sociales que se ven afectados por la problemática a investigar en forma directa. Frente a ello, la investigación-acción representa en nuestros campos profesionales una propuesta para superar situaciones en las que archiveros y



bibliotecarios tienen escasa interacción con el medio social que habitan o que estas interacciones se encuentran fuertemente mediadas por situaciones organizativas. La investigación-acción puede ofrecer un “salir de las bibliotecas y archivos” y, con ello, lograr un factor de cambio en cuanto a la relación entre bibliotecarios, archiveros y la sociedad en general. Esto se puede traducir en usuarios más cercanos, no por ingresar a los espacios de trabajo, sino por constituirse en responsables de llevar el “quehacer bibliotecológico y archivístico” al inmenso ámbito diario del quehacer social de los usuarios.

**c-** La investigación-acción es una metodología flexible que permite experimentar con técnicas y prácticas de investigación. No es un conjunto de fórmulas universales aplicables sin criterio a cualquier problemática social, sino un campo fértil de experimentación, el cual es coherente con una ciencia no dogmática, dispuesta al cambio y el compromiso social –aspectos por demás relevantes en Bibliotecología y Archivología. Es una oportunidad para que los profesionales de nuestras áreas se formen en el campo social como investigadores, sin prejuicios metodológicos ni preconcepciones respecto a qué es la investigación en un área social y cuál es su rol como tal, con una apertura al diálogo y al ensayo constante. Se fomenta así un rol profesional y social de carácter dinámico, que responde ante la necesidad puntual con el ejercicio diario de la investigación, en lugar de aplicar recetas construidas en otros contextos que cosifican el acto de investigar y el rol de los investigadores. Parece obvio decir que una verdadera ciencia experimenta constantemente para adquirir conocimiento y que debe hacerlo sin rigidez ni fórmulas estereotipadas de investigación, pero creemos necesario recalcar este punto cuando hablamos de implementar investigación-acción en nuestra actividad profesional.

**d-** La investigación-acción es también una herramienta que favorece el trabajo multi e interdisciplinario. Al basarse en el diálogo, poseer gran diversidad de técnicas de investigación y flexibilidad de métodos de diagnóstico y evaluación se convierte también en un factor de apertura entre diferentes áreas de conocimien-

to. En un entorno de investigación en el que concurre una amplia gama de saberes, es necesario aplicar el diálogo y flexibilidad propuesto por la investigación-acción como metodologías básicas de trabajo. Si en ella se habla de una relación sujeto-sujeto entre investigadores y actores sociales sin formación en investigación, la misma predisposición relacional puede aplicarse entre los integrantes de diferentes campos de desarrollo profesional, permitiendo además un fructífero intercambio de conocimiento y pensamiento crítico.

**e-** Con su compromiso de reflexión, la investigación-acción es por demás aprovechable en Bibliotecología y Archivología para realizar aportes críticos sobre nuestro quehacer profesional. No se trata solo de aportar un pensamiento crítico eventual a la investigación emprendida, sino de trasladar dicho pensamiento en cambios activos dirigidos a nuestras profesiones, una actividad que trasciende la investigación y que permite revisar, actualizar, cuestionar nuestro propio pensar acerca de los roles profesionales que desempeñamos. Consideramos muy valiosa una metodología que se propone cambiar a los investigadores e incorporar la reflexión crítica a su práctica profesional.

**f-** Implementar investigación-acción implica hablar de responsabilidad social en el ámbito profesional que nos ocupa. Para ello, debemos hablar también de la actualización del rol profesional actual en su aspecto epistemológico. Nuestras profesiones presentan evidentes carencias de formación en Epistemología, en donde otras áreas del conocimiento ya se han desarrollado ampliamente. La reflexión crítica que posibilita la investigación-acción como proceso continuo en investigación debería aprovecharse para profundizar en el origen de estas carencias y propiciar cambios en tal sentido. El mayor desarrollo de una Epistemología aplicada a Bibliotecología y Archivología es algo que puede fomentarse con el uso de las herramientas metodológicas que la investigación-acción proporciona desde el mismo momento en que cuestiona los enfoques tradicionales respecto al rol del investigador científico en áreas de las Ciencias Sociales.

**g-** Frente a otros métodos de investigación, la investigación-acción presenta la ventaja de poder desarrollarse en el campo profesional mismo. Es una metodología ecléctica en sus abordajes, porque considera que los problemas del mundo real raramente se pueden reducir a unas pocas variables: comprende que la multi-causalidad y la complejidad de los factores sociales intervinientes requieren acercamientos múltiples para confrontar el problema desde diferentes posiciones.

**h-** La investigación-acción promueve el aprendizaje a partir de la práctica reflexiva en grupos inter y multidisciplinares. Permite conformar un espacio en el que bibliotecarios y archiveros pueden generar cambios profundos en sus comunidades, pero también les exige apertura y flexibilidad para trabajar a la par de otros actores en el campo social.

**i-** Finalmente, sus ciclos de investigación promueven la continuidad de la indagación crítica, ya que la resolución de un problema permite descubrir nuevas necesidades de intervención, genera nuevas oportunidades de aprendizaje y cambios en bibliotecas y archivos.

### **Investigación por profesionales**

El practitioner-research, una de las variantes de la investigación-acción, propone generar investigaciones de profesionales dentro de su entorno laboral. Para la Bibliotecología y la Archivología, disciplinas vinculadas a la práctica profesional y –al menos en la Argentina– con un historial tenue en la investigación, la aplicación de la investigación-acción por parte de profesionales permitiría ampliar la cantidad de investigadores, temáticas y enfoques en nuestro medio. Extender la investigación científica más allá de los espacios académicos y llevarla a bibliotecas y archivos permitirá construir conocimiento sólido, fundamentado en las condiciones locales, facilitará la transformación de estas instituciones de la memoria hacia los desafíos del siglo XXI y podrá constituirse en un potente motor que impulsa a la academia.

Investigación-acción en la práctica: La experiencia del proyecto “Recuperación, puesta en valor y difusión del patrimonio de fotografías astronómicas del Archivo de Placas del Observatorio Astronómico de Córdoba”

A continuación, se expone una experiencia en investigación-acción participativa que se desarrolló durante 2014 y 2015. El proyecto parte de una necesidad institucional del Observatorio Astronómico de Córdoba de generar acceso al Archivo de Placas. Esta colección consta de aproximadamente 20.000 fotografías sobre vidrio que fueron tomadas de 1893 a 1983. La gran mayoría de ellas se generaron en Córdoba con diferentes telescopios en el marco de proyectos de investigación astronómica. En 2012, la colección fue transferida efectivamente a la Biblioteca del Observatorio y, con ello, se planteó la necesidad de generar un acceso digital para astrónomos y otros públicos interesados.

A través de un proyecto específico en 2013, se digitalizaron 500 fotografías en el CEHIPE (Centro de Estudios Históricos e Investigación Parque de España) en Rosario. Sin embargo, este primer avance reveló dos problemáticas puntuales. Por un lado, se detectaron fotografías con daños observables y ataque de microorganismos. Era necesario, entonces, generar acciones de preservación para asegurar la persistencia de la información astronómica. Por otro lado, se constató que las imágenes digitalizadas requerían trabajo adicional para poder ser utilizadas por astrónomos: las exigencias de formatos de archivo y metadatos específicos exigían procesos no contemplados inicialmente. A partir de estas dos problemáticas, se convocó a un equipo de trabajo interdisciplinario formado mayoritariamente por bibliotecólogos y estudiantes de Bibliotecología y se presentó como proyecto de investigación a la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional de Córdoba.

Se fijaron como objetivos generales: a) preservar las fotografías sobre placas de vidrio que integran la colección del Archivo de Placas del Observatorio Astronómico de Córdoba; y, b) generar vías de acceso público al Archivo de

Placas para astrónomos y otros públicos. Estos dos objetivos prácticos condujeron a un marco teórico conformado por principios de preservación del patrimonio documental, que incluyeron aspectos materiales, culturales y técnicos, como así también de identificación de prácticas culturales vinculadas a la comunicación de información documental, establecidas y configuradas por diferentes comunidades de práctica.

Se propuso la metodología de investigación-acción con ciclos de planificación conformados por acción, observación y reflexión para la conservación preventiva y la construcción de metadatos. Se planificaron dos ciclos generales anuales, aunque en el transcurso del proyecto, se flexibilizó el diseño metodológico y se incorporaron ciclos paralelos complementarios. A continuación y por razones de espacio, se exponen solo algunos de estos ciclos. En la práctica, debido a las particularidades del proyecto, las etapas de acción y observación se realizaron de forma conjunta, aunque no de manera paralela.

### **Ciclo de conservación**

#### **Conservación: Planificación**

En el primer ciclo de conservación preventiva, la etapa de planificación involucró: lectura de bibliografía específica (que se mantuvo a lo largo de todas las etapas), elección de los métodos de intervención aplicables (limpieza, colocación de envoltorios, registro de datos), selección de las fotografías para aplicar acciones de conservación preventiva, identificación de datos de conservación a relevar (rayas, marcas, hongos, etc.), adquisición y organización de insumos y, finalmente, planificación de la intervención en cuanto a fechas, horarios, horas de trabajo, etc.

#### **Conservación: Acción**

En esta etapa, el equipo de investigación se reunía semanalmente para limpiar las fotografías, guardarlas en sobres de papel aptos para la conservación de fotografías y registrar los metadatos existentes en cada una de ellas y en sus cajas originales. Mientras tanto, se intervenían las placas fotográficas, se obser-

vaban y descubrían aspectos no previstos anteriormente, por lo que en la práctica las etapas de acción y observación se realizaron de manera conjunta.

#### **Conservación: Observación**

Mientras se limpiaban y acondicionaban las fotografías, comenzaron a aparecer hallazgos inesperados, tales como defectos y deterioros diversos, incluyendo adherencias, desprendimientos y diversos fenómenos no identificables a primera vista. Los defectos descubiertos se discutían con todo el equipo y emergió la necesidad práctica de identificar estos fenómenos como condición previa a su registro.

#### **Conservación: Reflexión**

A medida que se avanzaba con la serie identificada como prioritaria, en el Catálogo Astrográfico se intervinieron fotografías de otras series y colecciones, con el expreso objeto de construir una muestra y evaluar el estado de conservación general del archivo. Los formularios de registro que se habían generado en 2012, a partir de un ejemplo suministrado por el Centro de Documentación Audiovisual de la Universidad Nacional de Córdoba, los que se habían modificado de acuerdo a los datos presentes en la colección de cúmulos globulares digitalizados en el CEHIPE, resultaron insuficientes para otras series y colecciones que presentaban datos no previstos (tipo de emulsión, zona de registro, estrellas de repere, etc.).

En cuanto aparecían problemáticas no previstas inicialmente y mientras se hacía necesario generar soluciones apropiadas, el equipo discutía diferentes opciones y se abrían nuevos ciclos de investigación. Si bien estas discusiones comenzaron a aparecer durante las fases de acción/observación, son propias de la etapa de reflexión. Así, se comenzaron a evaluar las planillas de registro y se detectó que diferentes integrantes del equipo aplicaban criterios distintos para registrar información de daños y deterioros. Lo que para uno de los investigadores constituía una “marca”, para el otro era una “mancha”. Esta disparidad de criterios y la multiplicidad de fenómenos relacionados a defectos y deterioros descu-

biertos generó la necesidad de crear un glosario para definir la terminología usada por el equipo y también, un complemento con fotografías de las manifestaciones materiales del deterioro hallado en las placas fotográficas a fin de proveer ejemplos concretos de cada situación hallada. Este registro fotográfico se tituló “Zoológico de daños” y junto al glosario generaron un nuevo ciclo de investigación-acción paralelo.

A partir de la bibliografía, se habían identificado varios métodos de limpieza de emulsión fotográfica: con aire comprimido, con pincel de pelo natural o por vibración. Al mismo tiempo, surgió la duda sobre si era posible aspirar el polvillo con un aparato adecuado. La multiplicidad de métodos generó incertidumbre sobre si el método aplicado por el equipo –limpieza con pincel– era el más apropiado. El equipo se había encontrado con depósitos foráneos sobre la emulsión que resistían todo intento de limpieza. En la bibliografía, se había descubierto la advertencia respecto a que la limpieza con pincel podía rayar la emulsión fotográfica. A fin de identificar el mejor método, se propuso un experimento de limpieza con placas inutilizadas (veladas), el cual generó a su vez un nuevo ciclo de planificación-acción-observación y reflexión. Finalmente, se generaron en varias iteraciones breves formularios cada vez más adaptados a su finalidad.

### **Conservación: Nuevo ciclo**

El primer ciclo de preservación generó una serie de cambios y nuevos ciclos que se comenzaron a implementar en paralelo. En 2015, se repitió un nuevo ciclo de preservación con algunas mejoras introducidas, tales como formularios optimizados, acuerdos en cuanto al vocabulario e imágenes de referencia para identificar hallazgos comunes. Este segundo ciclo pudo aumentar la cantidad de fotografías intervenidas, por lo que al final del ciclo de preservación, se analizaron las planillas de registro y se generaron estadísticas básicas que permitieron producir un diagnóstico del estado de preservación del archivo que evidenciaba un cuadro mucho más frágil que el esperado. Quedaba así expuesto que las medidas previstas de intervención de fotografías individuales

no iban a permitir salvar el archivo. Como consecuencia, se decidió mudar el Archivo de Placas a una locación con mejores condiciones de almacenamiento.

### **Ciclo de metadatos**

A la par de los ciclos de preservación, se desarrollaron los ciclos de metadatos. El primero incluyó mayoritariamente la exploración y análisis de la bibliografía pertinente. A partir del ciclo del segundo año, se dividió al equipo de investigación en un grupo de preservación y otro de metadatos, lo que permitió generar avances más significativos. Por razones de espacio, estos dos ciclos se unifican a continuación.

### **Metadatos: Planificación**

La planificación del trabajo sobre metadatos se hizo a partir de la identificación y diferenciación de los niveles institucionales que constituían accesos potenciales al Archivo de Placas: archivo, biblioteca, observatorio y universidad pública. Cada uno de estos niveles representaba no solamente una o varias comunidades de usuarios potenciales, sino también ideas de cómo se debía representar la información, normativas de estructuras de metadatos, sistemas de codificación y protocolos de búsqueda y acceso. En consecuencia, se trabajó en la etapa de planificación, en primer lugar sobre la construcción de formularios de registro de datos –como ya se indicó en el ciclo de planificación– de las acciones de preservación y en la elección de los métodos a aplicar al cuerpo de normativas reunido previamente (análisis, sistema-tización, pruebas, etc.).

### **Metadatos: Acción**

En esta etapa, se desarrolló una serie de actividades, tales como entrevistas con astrónomos para conocer sus exigencias de metadatos, identificación precisa de componentes a relevar (a partir de datos contenidos en placas, envoltorios y cajas), análisis de sistemas de descripción, codificación y su uso en diferentes programas informáticos disponibles, construcción de una matriz de normas de descripción, codificación y software usados para

cada nivel institucional (y grupos de usuarios); y, en el segundo ciclo, primeras pruebas de software con registros existentes.

### **Metadatos: Observación**

Similar a lo sucedido en los ciclos de preservación, también aquí las etapas de acción y observación manifestaron la tendencia a desarrollarse de manera conjunta. A medida que se avanzaba en las actividades, emergían similitudes, patrones y excepciones. Se identificaron características constitutivas de los sistemas de descripción según la comunidad de usuarios que los desarrollaron (archiveros, bibliotecarios, astrónomos); se identificaron series y colecciones dentro del fondo que aún no habían sido definidos; se establecieron principios para la constitución de series y colecciones dentro del fondo; se identificaron tipologías específicas de fotografías: espectros de absorción, espectros de emisión, pruebas de foco, etc.

### **Metadatos: Reflexión**

A partir de las actividades y observaciones realizadas, se avanzó en la identificación y constitución de metadatos embebidos –esto es, metadatos que se almacenan dentro del documento mismo– para datos astronómicos, teniendo en cuenta las normas utilizadas por esta comunidad y los datos presentes en las fotografías. Se descubrió que, si bien algunas categorías estaban presentes en varias normativas de los diferentes niveles institucionales, existían clases que solo aparecen dentro de un nivel específico. Los astrónomos tenían exigencias muy específicas en cuanto a cómo debían estructurarse y describirse las imágenes. Por otra parte, los sistemas de descripción astronómicos no eran compatibles con aquellos desarrollados desde la Bibliotecología y la Archivología. Asimismo, se identificaron datos presentes en las fotografías astronómicas que no existían en los sistemas de descripción y codificación estándares. Esto condujo a la necesidad de crear campos de datos locales y ampliar las pruebas de software. También, se pudo constatar que no existía un sistema de descripción y codificación ni un software que responda a todas las exigencias. Por este

motivo, se desarrolló un procedimiento que alimentara un sistema de consulta múltiple.

### **La participación en este proyecto**

En este tipo de proyecto, cabe preguntarse en qué espacio se desarrolla la “participación” de la investigación-acción. En Latinoamérica, se ha difundido una variante de la investigación-acción, la investigación-acción participativa, que tiene como característica principal involucrar a los miembros de una comunidad como participantes y co-investigadores. Se debe tener en cuenta que no todas las formas de investigación-acción incluyen a este componente de participación de una comunidad (Baskerville y Wood-Harper, 1998:96). Por lo tanto, también se adapta a entornos en los que la participación es menos visible, pero sigue estando presente.

En este proyecto en particular, se deben diferenciar varios planos de participación de los diferentes actores. En primer lugar, el proyecto funcionó como un espacio de participación horizontal de sus integrantes: desde la elección del tema de investigación (originalmente, se habían propuesto varios temas al equipo inicial), pasando por discusiones sobre hallazgos, procedimientos, resultados e incluso críticas sobre la organización y el avance del proyecto. Todos los temas se discutieron con intervención de los integrantes del equipo y se consensuaron etapas, acciones e intervenciones.

En un segundo plano, se involucraron a astrónomos del Observatorio Astronómico de Córdoba, a los que se entrevistó para conocer sus necesidades sobre metadatos y estado de las placas fotográficas. Se presentaron avances a la comunidad del Observatorio y se hizo más visible la actividad del equipo de investigación. Con el director del Observatorio, el Dr. Diego García Lambas, se mantuvo el diálogo de manera ininterrumpida, lo que se tradujo en el apoyo de la institución para la adquisición de insumos y la compra de un escáner usado en la digitalización del archivo en 2015.

En un tercer plano y a una distancia considerablemente mayor a la participación perso-

nal, se debe tener en cuenta que normas, códigos y especificaciones se construyen sobre negociaciones y acuerdos dentro de una comunidad de práctica. Por lo tanto, se deben considerar formas mediadas de participación que representen expectativas, exigencias y modelos propios de una o varias comunidades. Por ejemplo, las reglas de catalogación angloamericanas se generaron a partir de un proceso en el que participaron representantes de bibliotecas nacionales y asociaciones bibliotecarias. Ellos no solamente aportaron perspectivas propias, sino también las demandas de los usuarios a la infraestructura de consulta documental que constituyen los catálogos bibliotecarios.

### Conclusiones

La investigación-acción es un método de indagación reconocida en Ciencias Sociales que permite a bibliotecarios y archiveros construir teoría desde su práctica profesional. Responde así a la necesidad de generar conocimiento validado y local en Bibliotecología y Archivología, sin quedar reducidos a los espacios académicos. Su multiplicidad de enfoques posibles, su antidogmatismo que propone elecciones flexibles y eclécticas, pero siempre consensuadas en espacios de diálogo con la comunidad en la que se implementa permite validar los supuestos teóricos con la realidad y generar teoría desde la práctica.

Los ciclos de investigación-acción no solamente generan resultados directos, tangibles y aplicables en el contexto específico, sino que también permiten ampliar el campo y comenzar a recorrer nuevos caminos antes desconocidos o vedados. Por lo tanto, es una metodología que, en lugar de enfocarse en generar exclusivamente conocimiento abstracto sobre una parte cada vez más específica de la realidad, abre interrogantes. Se guía por necesidades concretas que le permiten construir conocimiento aplicable y adaptarse a las condiciones locales a la par de generar conocimiento transferible a otras situaciones.

En el proceso de investigación, la participación es uno de los elementos más importantes de la investigación-acción. Tanto en bibliotecas como archivos, generar soluciones requiere tener en cuenta los destinatarios finales. Su inclusión en todas las etapas de la investigación es un imperativo metodológico. Como consecuencia, los procesos que se realizan en bibliotecas y archivos, sus bases teóricas y sus valores, se vuelven visibles para la comunidad que integran.

Se ha demostrado en la práctica la aplicabilidad de la investigación-acción a través de un proyecto interdisciplinario en el que intervienen la Archivología, la Bibliotecología y la Astronomía. Los resultados no solamente llevaron a un salto cualitativo en cuanto a la preservación de un patrimonio documental y científico, de carácter invaluable, sino también condujeron a ampliar la visibilidad del trabajo de la biblioteca y el archivo –esto incluye el reconocimiento de la comunidad astronómica de Córdoba a la labor realizada. Si bien la mayoría de los textos accesibles en castellano sobre investigación-acción se refieren al campo disciplinar de la educación, son aplicables igualmente en la generación o modificación de infraestructuras, actividades y servicios.

El enfoque del practitioner-research, es decir, la investigación realizada por profesionales en sus ámbitos de trabajo (una variante de la investigación-acción) permitirá ampliar la base de conocimientos locales para toda la comunidad de bibliotecarios y archiveros, y mejorar infraestructuras, servicios y actividades de las instituciones documentales en el siglo XXI.

### Agradecimientos

Se agradece a la Secretaría de Ciencia y Tecnología de la Universidad Nacional de Córdoba (Argentina) por el apoyo financiero en el desarrollo del proyecto: Recuperación, puesta en valor y difusión del patrimonio de fotografías astronómicas del Archivo de Placas del Observatorio Astronómico de Córdoba (código 30720150100724CB).

## Referencias

- Ander-Egg, E. (2003). Repensando la investigación, acción participativa. Buenos Aires: Lumen.
- Balcazar, F. E. (2003). Investigación acción participativa (iap): aspectos conceptuales y dificultades de implementación. *Fundamentos en Humanidades*, 59-77. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/184/18400804.pdf>
- Baskerville, R. L., & Wood-Harper, A. T. (1996). A critical perspective on action research as a method for information systems research. *Journal of Information Technology*, 11(3), 235-246.
- Baskerville, R., & Wood-Harper, A. T. (1998). Diversity in information systems action research methods. *European Journal of information systems*, 7(2), 90-107. Recuperado a partir de <http://link.springer.com/article/10.1057/palgrave.ejis.3000298>
- Blández Ángel, J. (2000). La investigación-acción: un reto para el profesorado: guía práctica para grupos de trabajo, seminarios y equipos de investigación (2a ed). Barcelona: Inde.
- Boadas, J., Casellas, L.-E., & Suquet, M. À. (2001). Manual para la gestión de fondos y colecciones fotográficas. Girona: CCG Ediciones.
- Boadas i Raset, J. (2008). Patrimonio fotográfico. Estrategias de gestión y conservación. *Mus-A. Revista de los museos de Andalucía*, 9, 28-31.
- Checkland, P., & Holwell, S. (2007). Action research: Its Nature and Validity. En *Information systems action research*. 3-17. Springer. Recuperado de [http://link.springer.com/chapter/10.1007/978-0-387-36060-7\\_1](http://link.springer.com/chapter/10.1007/978-0-387-36060-7_1)
- Davison, R., Martinsons, M. G., & Kock, N. (2004). Principles of canonical action research. *Information systems journal*, 14(1), 65-86. Recuperado de <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1365-2575.2004.00162.x/pdf>
- Fals Borda, O. (1992). La ciencia y el pueblo: nuevas reflexiones. La investigación-acción participativa: inicios y desarrollos, (65-84). Madrid: Editorial Popular.
- Fals Borda, O. (1999). Orígenes universales y retos actuales de la IAP (investigación acción participativa). *Análisis político*, 38, 71-88.
- Herr, K., & Anderson, Gary L. (2004). *The Action Research Dissertation: a guide for students and faculty*. London: Sage Publications.
- Hult, M. & Lennung S.-A (1980) Towards a definition of action research: a note and bibliography. *Journal of Management Studies*, 17, 241-50.
- Kemmis, S., McTaggart, R., & Nixon, R. (2013). *The action research planner: Doing critical participatory action research*. Springer Science & Business Media.
- Kock, N. (2007). Preface. *Information systems action research: An applied view of emerging concepts and methods*. Berlin: Springer Science.
- Latorre, A. (2005). *La investigación-acción. Conocer y cambiar la práctica educativa*. Barcelona: Graó.
- Lewin. K. (1992). La investigación-acción y los problemas de las minorías. En *La Investigación-acción participativa: inicios y desarrollos*, (13-25). Madrid: Editorial Popular. (Obra original publicada en 1946)
- McNiff, J. (2013). *Action research: Principles and practice*. Abington: Routledge.
- Norris, D., & Gutierrez, J. J. (2010). *Issues in the Conservation of Photographs*. Los Angeles, Calif.: Getty Conservation Institute.
- Park, P. (1992). Qué es la investigación-acción participativa: perspectivas teóricas y Metodológicas. En *La investigación-acción participativa: inicios y desarrollos*, (110-151). Madrid: Editorial Popular.
- Rahman, A., & Fals Borda, O. (1992). La situación actual y las perspectivas de la investigación-acción participativa en el mundo. En *La investigación-acción participativa. Inicios y desarrollos*, (205-233). Madrid: Editorial Popular.
- Ritzenthaler, M. L., & Vogt-O'Connor, D. (2006). *Photographs: archival care and management*. Chicago: Society of American Archivists.
- Stringer, E. T. (2013). *Action research*. Los Angeles, Calif.: SAGE Publications.
- Susman, G. I. (1983). Action research: a sociotechnical systems perspective. En *Beyond method: Strategies for social research*, (95-113). Los Angeles, Calif.: SAGE Publications
- Vasconcelos, V. O. de, & Oliveira, M. W. de. (2010). Trayectorias de investigación acción: concepciones, objetivos y planteamientos. *Revista Iberoamericana de Educación*, 53(5), 1-13. Recuperado de <http://rieoei.org/deloslectores/3390Oliveira.pdf>
- Zuber-Skenitt, O. (1993). Improving learning and teaching through action learning and action research. *Higher education research and development*, 12(1), 45-58.